



El pasado domingo, segundo de Pascua, día de la divina misericordia, nuestra comunidad de Cájar, se alegró y dió gracias al Señor por los cincuenta años de vida consagrada, de nuestra hermana Carmina, vivida en fidelidad a la llamada gratuita que el SEÑOR le hizo y renueva cada día para la entrega total; para vivir la aventura de amor, de una alianza para siempre.

La consagración no se reduce a una llamada inicial, a un momento decisivo; es una llamada que permanece renovable, y lleva consigo una serie de opciones que a lo largo de la vida, nos configuran con Cristo. Se trata de un misterio entre Dios y la persona. Hacer lectura de la propia vida, es descubrir el paso del Señor en las distintas etapas de la consagración: "antes de formarte en el vientre



Mercedarias
de la Caridad



materno te consagré..."





Mercedarias
de la Caridad



[PINCHA AQUÍ PARA VER MÁS FOTOS](#)